

Los turnos de habla en la clase de ELE

Turn-taking abilities in the Spanish as a Foreign Language class

Abel Regueiro Fernández

**Doctorando de Lengua Española. Universidad de Salamanca
aregfer@gmail.com**



Abel Regueiro Fernández es doctorando de la Universidad de Salamanca (USAL), departamento de Lengua Española, bajo la tutela de María del Rosario Llorente Pinto, profesora de dicha universidad. Ha trabajado como lector de español en Claremont McKenna College, California (EE. UU.), y como profesor de ELE y corrector y diseñador de exámenes DELE para Cursos Internacionales de la USAL. Actualmente compagina su

investigación con su labor como funcionario docente para la Consejería de Educación de Madrid.

Resumen

El manejo de los turnos de habla son un elemento clave a la hora de comunicarnos, especialmente en las conversaciones en grupos numerosos. Las características de dicho manejo son especialmente notorias en nuestro idioma, sobre todo para hablantes de lenguas como el inglés, el chino o el alemán. Los alumnos deben estar preparados para su efectiva incorporación a su competencia comunicativa.

Abstract

The control of speaking in turns is a key element at the moment of expressing ourselves, especially during conversations in large groups. The characteristics of said control are particularly evident in our language, and above all for speakers of languages such as English, Chinese, or German. The students should be prepared for their effective incorporation into their communicative competence.

Palabras clave

competencia sociolingüística, expresión oral, estrategias de expresión, interculturalidad, tareas

Keywords

sociolinguistic competence, oral production, production/expression strategies, interculturality, tasks

Introducción

El buen manejo de los turnos de habla resulta un elemento indispensable en la competencia comunicativa de un hablante eficaz. En este artículo se muestra por qué su enseñanza es especialmente necesaria en la clase de ELE, frente a otros idiomas.

Briz (2000) enfatiza que la palabra “turno es sinónima de orden”, “un mecanismo de orden en la vida y en el lenguaje”. Una estrategia que nos permite llevar a cabo un intercambio lingüístico inteligible, sistematizado, ya que los turnos de habla, según este autor, se rigen en general “por principios de cooperación, de cortesía, de pertinencia o relevancia”, que pueden verse transgredidos en aras de conseguir unos “efectos comunicativos determinados”. Uno de estos efectos es lo que el autor denomina “autoselección” o robo de turno. Es decir, aunque en la teoría debería ser un proceso ordenado y cooperativo, muchas veces se dan interrupciones e, incluso, solapamiento de voces. Además, pueden darse también “desórdenes”, “provocados por errores de interpretación en la cesión de turnos”.

En este artículo se expondrá que todos estos elementos que rompen dicho orden hacen que la efectividad comunicativa de un hablante no nativo se vea mermada a la hora de participar en conversaciones grupales, en mayor o menor medida, dependiendo de muchos factores, como su propia lengua materna, su edad o el contexto comunicativo.

Primero, analicemos qué son los turnos de habla y cómo se organizan, para luego pasar a analizar cómo trabajar con los alumnos estrategias para solventar los problemas causados por la aparición de elementos que rompen el orden natural de los turnos de habla.

Qué son los turnos de habla y cómo se configuran

Antes de analizar su impacto en clase de ELE, debemos comprender a qué nos referimos exactamente con “turnos de habla”.

¿Qué son?

Como nos explica Moreno Fernández (1998), la unidad mínima de la comunicación es denominada *microacontecimiento* o *acto comunicativo*. Cada uno de estos actos cumple una o varias funciones de diferente tipología. Estas funciones pueden responder a la mantención de relaciones sociales (como saludos e invitaciones), a la expresión de sentimientos, gustos, aficiones u opiniones, a la realización de acciones (como obligaciones o permisos) y actos que afectan a los propios procesos de interacción comunicativa (relativos a la conversación, a la transmisión de información, incluida la metalingüística).

Estos actos comunicativos se organizan en turnos de palabra, los cuales forman la microestructura de cada una de las categorías de la macroestructura de la conversación. Estos turnos son, por lo tanto, el elemento básico en el que se articula el reparto del discurso en alternancia de cada uno de los hablantes. En Cestero (1994) es definido como “período de tiempo que comienza cuando un conversador empieza a hablar y concluye cuando dicha persona deja de hablar”.

Pero, ¿cómo se organizan estos turnos de habla?

Pares de adyacencia

Según el *Diccionario de términos clave de ELE* “un par adyacente está formado por dos turnos conversacionales consecutivos que se caracterizan porque la presencia de la

primera parte (el primer turno) hace que se espere a continuación una segunda parte determinada” (Atienza Cerezo, E.; Cortés Moreno, E.; González Arguello, M^a. V.; López Ferrero, C., Torner Castells, S.; 2008). Los turnos de palabra se suelen organizar en forma de A-B. Son turnos emparejados que se exigen el uno al otro por razones lógicas, lingüísticas o sociales. Ejemplos de estos pares son: pregunta-respuesta, ofrecimiento-aceptación/rechazo, etc.

No obstante, estos pares P-R permiten variaciones, como son las estructuras de tres turnos (pregunta-respuesta-réplica, por ejemplo) u otras variaciones. Así, podemos encontrar microestructuras con formaciones como P-P-R-R, por ejemplo:

- ¿Vas a venir con nosotros?
- ¿Tú qué crees?
- Hombre, digo yo que sí.
- Pues sí, claro que sí.

Sea cual sea la estructura de los pares de adyacencia, la alternancia entre cada uno de los elementos de los pares (es decir, cada una de las producciones de cada hablante) no se da de una manera arbitraria, sino que sigue unas reglas que todos conocemos de una manera no demasiado consciente.

Zona de transición

Esta alternancia se lleva a cabo gracias a una zona de transición, que se produce al final de cada uno de los turnos. Estas zonas de transición poseen diferentes características, dependiendo de la lengua que se hable y otras variables, como el grupo social o el grado de formalidad.

En las zonas de transición, utilizamos distintas estrategias para marcarlas como tal a nuestro interlocutor. Son un tipo de señalización, que se lleva a cabo a través de unos recursos (lingüísticos y no lingüísticos), que se encuentran a disposición de los hablantes (Sacks y otros, 1974). Entre estas estrategias o recursos, Cestero (1994) señala, por una parte, elementos básicos o primarios: el movimiento tonal descendente, el tonema descendente o ascendente y la conclusión gramatical. Por otra parte, también señala elementos secundarios que refuerzan esta marcación de la señalización. Algunos de estos elementos son:

- Variación de la rapidez de la emisión
- Curva melódica interrogativa
- Alargamiento de sonidos finales
- Pausas
- Relajación de manos o gestos faciales
- Marcas lingüísticas de distribución de turnos

Estas estrategias nos servirán para llevar a cabo un proceso de toma de turno de habla. Este proceso está regido por una serie de normas aceptadas por la sociedad. Wilson y otros (1984) nos hablan de algunas de estas normas:

- a) Si el hablante asigna el turno a su interlocutor, este debe tomar la palabra en el lugar apropiado para la transición.

b) Si el hablante no asigna el turno a su interlocutor, este puede tomar la palabra, aunque no esté obligado a ello, en un lugar apropiado para la transición.

c) Si el hablante no asigna el turno a su interlocutor y este no toma la palabra en el lugar apropiado para la transición, el hablante puede retomar la palabra y emitir una nueva unidad de turno.

A las que podemos añadir de Sacks y otros (1974):

d) Si en el turno del primer hablante, este emplea técnicas de selección del hablante siguiente, el hablante elegido, y no otro, tiene el derecho y la obligación de tomar la palabra.

e) Si ningún otro usuario toma el turno, el hablante del anterior turno puede tomar uno nuevo.

f) Será el primer hablante en hablar en una zona de transición el que tenga derecho a turno de habla. Algunas veces se dará el caso de que dos hablantes comiencen juntos. Si no está claro quién comenzó primero, uno de ellos deberá ceder el turno al otro callándose y, normalmente, a través de algún tipo de comunicación, ya sea extralingüística o lingüística que indique que le cede el turno a la otra persona (por ejemplo, con la palma de la mano extendida hacia arriba y ligeramente ladeada señalando hacia el otro hablante).

Superposición, interrupción e interrupción cooperativa

Cuando uno de los hablantes reconoce la zona de transición de otro y la utiliza para tomar el turno de palabra, muchas veces se produce un solapamiento de voces (overlap en Sacks y otros, 1974). Esto quiere decir que el segundo hablante comienza a hablar antes de que el primero haya terminado por completo y ambas voces suenan al mismo tiempo por un periodo muy breve de tiempo. Este hecho es más común en algunas culturas que en otras. En la cultura del español, no es que sea común, es que es el proceso habitual.

La interrupción, sin embargo, se produce cuando un segundo hablante toma el turno violando el derecho de palabra del otro, es decir, cuando toma el turno en una zona que el primer hablante no ha identificado como zona de transición. Puede ocurrir que el segundo hablante sí la identifique como tal (erróneamente) o que quiera interrumpir deliberadamente al primer hablante.

En grupos de cuatro o más hablantes, puede darse el caso de que, tras una interrupción, el grupo de conversación se divida en dos. Ello ocurrirá si se dan estas tres circunstancias:

a) Que el primer hablante decida hacer caso omiso de la interrupción del segundo hablante y continuar con su discurso.

b) Que el segundo hablante, tras la recuperación de turno del primer hablante, siga también con el turno que ha adquirido tras la interrupción.

c) Que ambos hablantes dispongan de oyentes, a los cuales intentarán captar a través de la mirada, ya que en el momento de recuperación de turno del primer hablante vacilarán por unos instantes a quién prestar atención.

Ciertas interrupciones son denominadas interrupciones cooperativas. Estas interrupciones tienen como finalidad terminar las frases del hablante con las mismas palabras y simultáneamente (Úcar Ventura 2007) o para reconducir el discurso del primer hablante, que puede resultar de forma exitosa o no (ejemplos en Tannen, 1992). Normalmente, el primer hablante no identificará este tipo de interrupciones como interrupciones y, por lo tanto, no sentirá violado su derecho de palabra.

Las interrupciones son consideradas normalmente “alternancias impropias” del turno de habla, mientras que las propias serían aquellas que se dan sin ningún tipo de interrupción. A pesar de esto, no existe un consenso en si las interrupciones cooperativas deben etiquetarse también como “alternancias impropias”.

Por qué trabajar los turnos de habla en clase de ELE

A priori, los turnos de habla puede parecer un tema similar en todas las lenguas. Resulta obvio que deberemos trabajar los exponentes lingüísticos que tienen que ver con la asignación, recuperación y otras funciones relacionadas con los turnos. El peligro está en que podemos pensar que los alumnos pueden hacer fácilmente transferencias inconscientes de su lengua materna y que es suficiente simplemente con trabajar estos exponentes lingüísticos. Sin embargo, si es tan fácil, ¿por qué nos encontramos muchas veces con que los extranjeros, incluso aquellos con un alto nivel de competencia, apenas participan en conversaciones grupales con nativos de español?

Aunque los mecanismos de intercambio de turnos de habla son comunes a todas las lenguas, se usan de manera distinta en cada una. Lo que la cultura del español tiene de especial es que usamos la superposición mucho más habitualmente que hablantes nativos de otras lenguas.

El estudiante extranjero, cuando no está acostumbrado todavía al ritmo de las conversaciones grupales entre hablantes de español, suele esperar a esa breve pausa para comenzar su turno de habla. No obstante, lo que suele ocurrir, es que esa pausa no llega muy a menudo. Nosotros, hablantes nativos de español, solapamos las voces en las zonas de transición con mucha frecuencia y nuestros alumnos extranjeros no están acostumbrados a ello.

Esto ocurre especialmente en situaciones poco formales, como charlas de cafetería, con compañeros, amigos, familiares, etc. En situaciones más formales, como coloquios en la universidad o debates, los solapamientos no serán tan frecuentes. Sin embargo, cuando se estén tratando temas polémicos, o de especial interés para los hablantes, lo normal es que la superposición sea frecuente, sin importar tanto el grado de formalidad. Esto, como es obvio, se debe a las ganas de los hablantes de tomar el turno, ya que, como hemos visto, se adquiere por simple rapidez.

Por lo tanto, deberemos tratar y practicar este aspecto en el aula si queremos que nuestros alumnos participen en grupos de charla. Si no lo hacemos, el resultado es unos extranjeros aparentemente tímidos que solo hablan cuando se les pide que lo hagan.

Entonces, ¿qué tiene que ver esto con la competencia comunicativa? ¿Realmente afecta a la eficiencia de nuestros alumnos a la hora de comunicarse?

Turnos de habla y competencia comunicativa

Osuchukwu, C.N., Ogayi M.C. y Nwode, G.C. (2019) equiparan en su obra la importancia de los turnos de habla con la entonación o los canales para una comunicación exitosa: “Cuando un grupo de personas involucradas en una conversación interactúa entre sí, hay

transferencia y replicación de ideas. Esto no sería posible si no se pusieran en juego algunas características de la conversación. Estas características, como la toma de turnos, los canales y la entonación ayudan a compartir información para la comprensión mutua. Las habilidades de conversación con la ayuda de tomar turnos hacen que la interacción sea efectiva.”

De hecho, según Kato, F. (2000) la toma de turnos es el sistema de planificación básico para una conversación: “el entorno básico para el desarrollo del lenguaje es la interacción oral, y tomar turnos es su forma central de organización”. Este hecho entra en consonancia con lo afirmado por Kostaki-Psoma (2016) en cuanto a que “el mecanismo de turnos de habla es la manera que tienen los hablantes de mantener y ceder la palabra cuando están participando en una interacción comunicativa”. En caso de no conocer el sistema, la comunicación no sería tan fluida, para Cook (1989), “una falta de conocimiento de las convenciones de los turnos de habla elevaría la dificultad para los estudiantes de idiomas”.

Esto se pone de manifiesto en el estudio realizado por Yguico Kern (2009) con alumnos japoneses de inglés. En dicho estudio, los alumnos que no son capaces de manejar los turnos de habla, tampoco son capaces de participar con éxito en un intercambio lingüístico oral grupal. También se pone de manifiesto que elementos como el sexo y la personalidad juegan un papel determinante. Kostaki-Psoma (2016) asegura que tiene que ver también con el grado de formalidad del contexto comunicativo: “Una toma de turnos suave y apropiada es característica de una conversación formal y asegura que nadie domina la interacción y que existen los mínimos vacíos y superposiciones posibles”.

Podemos asumir, entonces, que el sistema de control de turnos de habla no es siempre igual, ¿pero por qué no podemos “exportar” el de nuestra lengua materna, con sus convenciones y reglas? Según Buckley, B. (2003), el cuidador de un niño lo inicia en el proceso de intercambio de turnos desde el primer momento, haciendo preguntas e invitándolo a la conversación de diferentes maneras, aunque el bebé solamente sea capaz de emitir sonidos: “la madre lleva a cabo prácticamente todas las producciones, pero acepta las respuestas del niño como legítimas en el ritual de intercambio de turnos. Según el niño va creciendo, la madre transfiere más responsabilidad a la hora de continuar el diálogo al niño”. Sin embargo, las convenciones que adquirimos en nuestra lengua materna no siempre tienen por qué ser utilizables en otras. Huth, T. & Taleghani-Nikazm, C. (2006) nos aseguran que los sistemas de turnos pueden variar según los contextos culturales y Tarone, E. & Yule, G. (1989) afirman, por su parte, que la transferencia de tales convenciones de un idioma a otro puede dificultar la comunicación exitosa.

Además, el *Marco común europeo de referencia para las lenguas* señala, en su descripción de la competencia pragmática funcional, que “la competencia funcional también comprende el conocimiento de los esquemas (modelos de interacción social) que subyacen tras la comunicación”. Pone el ejemplo de los modelos de intercambio verbal, es decir, los pares de adyacencia, y cómo utilizarlos durante la secuenciación de los turnos de habla.

Todo esto nos lleva a pensar que el manejo de los turnos de habla está íntimamente ligado al éxito en una interacción oral, especialmente grupal, y que varía dependiendo del contexto, pero también de la cultura origen del idioma. Los turnos de habla, por lo tanto, tienen mucho que ver con la competencia sociolingüística, componente esencial de la competencia comunicativa y, específicamente, con la habilidad de interacción oral.

De hecho, el solapamiento de voces es algo habitual en la cultura del español y que no se produce de la misma manera siempre, sino que depende de cada hablante en concreto, de los grupos de hablantes y también de la situación en la que se dé la

conversación. A continuación profundizaremos en estos aspectos sociolingüísticos entorno a los turnos de habla.

Punto de vista sociolingüístico de los turnos de habla

Los turnos de habla se ven realmente afectados por los condicionantes sociolingüísticos de la situación comunicativa concreta. A continuación, se analizan dichas características según el sexo de los hablantes, su edad y las primeras impresiones que se generan.

Aspectos generales en cuanto al sexo

En Tannen (1992) vemos referencias a diversos estudios de los que podemos extraer ciertas conclusiones en cuanto a la relación entre el sexo de la persona y la toma del turno de habla.

a) Conversaciones de hombres con hombres y de mujeres con mujeres

Los estudios a los que Cestero hace referencia en sus artículos parecen demostrar que, mientras los hombres prefieren conversaciones de a uno, las mujeres son más proclives a la superposición y la interrupción cooperativa. Además, en las conversaciones entre mujeres se alternan turnos con mucha más frecuencia que en las conversaciones entre hombres y son conversaciones más rápidas.

b) Conversaciones de hombres y mujeres

Como afirma Tannen (1992), a pesar del estereotipo formado de que las mujeres interrumpen mucho a los hombres, estudios basados en grabaciones de conversaciones demuestran que son los hombres los que más interrumpen a las mujeres.

Muchas veces estos estudios no toman en consideración la situación en que se produce la conversación, tomando como interrupciones intervenciones como una en la que el hombre interrumpe a la mujer para avisarla de que no toque cierto objeto, desviándose de la conversación. Así, Cestero en su artículo “Alternancia de turnos de habla en lengua española: La influencia del sexo y la edad y la edad de los interlocutores” señala que podemos distinguir “alternancias impropias con interrupción justificada” y “con interrupción injustificada”. La primera es la que se daría con una razón que puede ser incluso extralingüística, como intentar detener una acción que está realizando el hablante. La segunda, sin embargo, se daría con la intención consciente de cambiar el tema del que el primer hablante está hablando, por el motivo que pueda tener el segundo hablante (aburrimiento, imponer su punto de vista, etc.).

En conversaciones donde intervienen varias mujeres y varios hombres, se ha podido demostrar, con estudios (a los que se hace referencia en Cestero, 1994-2), que las mujeres intervienen más en aquellas partes de la conversación con carácter afectivo. Son precisamente en estas partes donde más superposiciones encontramos, mientras que en partes de carácter informativo, donde el discurso se organiza en turnos de a uno, son los hombres los que toman la mayor parte del número de turnos.

Relación entre edad y alternancia de turnos de habla

Cestero (...) hace referencia a unos estudios con hablantes españoles llevados a cabo para medir el número de alternancias según la edad de los participantes. Estos estudios se han

llevado a cabo con tres grupos: uno de 24 a 34 años, otro de 35 a 54 años y otro de 55 años o más.

Estas investigaciones demuestran que el primer grupo de edad son los que menos alternancias realizan (26%), mientras que el segundo grupo son los que más (42%) y el tercer grupo de edad equilibra la diferencia (con un 32%). La alternancia de turnos con superposición se da más en gente mayor que en gente joven (un 44% frente a un 36%).

Las mujeres de mayor edad, además, producen más alternancias propias (o lo que es lo mismo, sin interrumpir), que las mujeres jóvenes. En el caso de los hombres, es al contrario. Esto nos hace pensar que la tendencia de la gente joven es a equilibrar esa diferencia entre sexos, aunque siguen siendo las mujeres jóvenes las que realizan más alternancias que los hombres jóvenes. Esto nos demuestra que las mujeres son más conecedoras y las que más uso dan a estas estrategias de transferencia de turno.

Son especialmente interesantes los resultados en cuanto al número de alternancias impropias y su relación con el sexo y la edad de los hablantes. Estas alternancias impropias justificadas en las mujeres son más numerosas (26%) que en los hombres (20%). Sin embargo, son más hombres (21%) los que realizan interrupciones injustificadas que las mujeres (18%). En grupos de hombres, son los mayores los que producen más alternancias de este tipo.

Esto viene a reforzar lo afirmado por Tannen (1992), los hombres parecen ser menos respetuosos con las normas de interacción que las mujeres. Además, la edad parece estar íntimamente en relación con el poder y ello se refleja en la comunicación: a mayor edad, mayor autoridad en el discurso y mayor uso de superposiciones y de interrupciones (justificadas e injustificadas).

Pero, ¿por qué relacionar la actitud en cuanto a la alternancia de turnos de habla con valores como el respeto?

Turnos de habla y primeras impresiones

El uso que una persona haga de los turnos de habla marcará la impresión general que los otros hablantes construyan de esa persona. Así, muchas veces cuando hablamos por primera vez con una persona, nos creamos una cierta imagen de la forma de ser de esa persona, no por las cosas que ha dicho, sino por la manera en que lo ha dicho.

Este uso de los turnos de habla se regirá por aspectos como la seguridad en sí mismo, la seguridad respecto al tema que se está tratando y también por los propios valores de la persona. En especial algunos, como son la solidaridad y la democracia.

Esto es conocido por los hablantes de una manera no consciente y será este conocimiento inconsciente el que propicie la creación de esas primeras impresiones al hablar con una persona.

De esta manera, dependiendo de la manera de tomar el turno de habla crearemos distintas impresiones del hablante:

Cuando nos encontramos ante una persona que realiza muchas interrupciones, lo lógico es que creamos la imagen de que alguien autoritario, por la relación de los turnos de habla con el valor de democracia. Dependiendo de su tono y de otros aspectos, será muy común también que nos parezca una persona prepotente, con una gran autoestima y que infravalora a los otros hablantes.

Por otra parte, una persona que hace un gran uso de estrategias para ceder el turno a otros hablantes y es respetuosa con los turnos de los otros sin realizar interrupciones, creará la imagen de alguien solidario, bien educada e interesada por el resto.

También respecto a la cantidad de toma de turnos crearemos impresiones distintas:

Si la persona, aunque lo haga de manera respetuosa, toma muchos turnos de habla y lo hace en el límite de violar la máxima de relevancia de Grice (1989), nos parecerá un sabelotodo, lo que conllevará a que otros hablantes no tomen en serio lo que dice.

Una persona que evita tomar el turno de habla y que incluso lo rechaza cuando se le intenta ceder, se verá como alguien tímido, introvertido, que no disfruta de las relaciones personales. Muchas veces la timidez será la principal causa de esta actitud, pero también puede ocurrir por otros motivos, como que la persona no esté interesada en el tema o que no le apetezca hablar por los motivos que sea.

Exponentes lingüísticos, grados de formalidad y kinésica

Como he señalado, otra parte importante a la hora de trabajar los turnos de habla en el aula es hacer que los alumnos se familiaricen con el uso de una serie de estrategias que nos permitan llevar a cabo ciertas funciones relativas a los turnos. Normalmente, estas estrategias incluyen miradas, gestos y también expresiones. Debemos tratar estas últimas como unos marcadores conversacionales totalmente necesarios que nuestros alumnos deben adquirir. Para ello, propondremos actividades de presentación de léxico, de puesta en práctica y de fijación.

De todas maneras, como ya he señalado al principio, normalmente este aspecto se hace más evidente que la necesidad de trabajar los turnos de habla desde otras perspectivas.

A través de la observación directa de grupos de hablantes y de la observación de situaciones de conversaciones en medios de comunicación audiovisuales, he realizado un pequeño compendio de exponentes lingüísticos que se utilizan para realizar este tipo de funciones. Mostraré estos exponentes en una tabla, relacionados con el grado de formalidad de las situaciones en que usan y la función que desempeñan, de las señaladas en Keller (1981). Hay que recordar que, según el *Plan curricular del Instituto Cervantes*, “la presentación de las marcas de registro (coloquial, formal) se inicia en B2 y es abundante en C1 y C2”.

Además, según Cobelas Cartagena (2012), “la estructura conversacional no solo se configura a través del intercambio de los turnos verbales que se produce entre los distintos participantes de una interacción”, sino que “resulta necesario observar cuál es el papel que tiene el lenguaje corporal en la organización del sistema de toma de turnos” para poder analizarlo de forma correcta y completa. Por lo tanto, se incluyen también unas anotaciones respecto al lenguaje corporal (kinésica) que puede acompañar a dichos exponentes.

He utilizado conversaciones entre amigos de la vida real y series españolas de televisión para recopilar exponentes que se usan en situaciones informales. Para exponentes propios de las situaciones formales he utilizado debates de programas de actualidad en radio y televisión, pertenecientes a diferentes medios (como por ejemplo TVE, TeleCinco, Antena 3, Radio 5, Onda Cero, Cadena SER, etc., excluyendo programas del corazón, donde la cortesía “brilla por su ausencia”). También se han usado exponentes formales que surgen en el ámbito de la clase universitaria (durante mis estudios de *Máster oficial en Enseñanza del español como lengua extranjera*, realizados en la Universidad de Salamanca, curso académico 2011-2012).

Dicho compendio es el siguiente:

FUNCIÓN	EXPONENTES LINGÜÍSTICOS		
	FORMAL	NEUTRA	INFORMAL
Reclamación de turno	¿Podría interrumpirle un momento? Me gustaría añadir algo...	Me gustaría decir algo... Perdonen/perdonad que interrumpa, pero...	Una cosa... A ver, dejadme, hablar / decir una cosa...
Conservación de turno	Perdone que le robe un momento más, pero me gustaría añadir que... Un segundo / momento, que ya acabo.	Perdona, pero aun no he terminado.	Perdona, pero estoy hablando yo. Oye, que... A ver, yo te he dejado hablar, así que espera un momento. ¿Me dejas terminar, por favor? Déjame acabar, “porfa”.
	Kinésica: es muy común combinar uno de estos exponentes con el gesto de levantar la palma de la mano hacia la persona que intenta comenzar un nuevo turno (como el gesto de “stop”).		
Concesión de turno	Y ya no tengo nada más que añadir.	Y no tengo nada más que decir. Y eso es todo.	Y ya está.
Rechazo de turno	Si no les importa, me mantendré al margen / no diré nada por el momento.	Gracias, pero prefiero mantenerme al margen.	Mejor no digo nada... Eeehm, “pasopalabra”. Paso de decir nada.
Concesión a un hablante en concreto	¿Y usted, (nombre), qué opina? ¿(Nombre), le gustaría añadir algo?	¿(Nombre), tú qué dices / usted qué opina?	¿Tú, (nombre), no ibas a decir algo?
	Kinésica: es habitual combinarlo con un gesto con la palma de la mano hacia arriba y el brazo semiextendido en dirección a la persona que se le cede el turno.		
Abandono de la conversación	Muchas gracias por esta interesante charla, pero...		Bueno, gente/peña/tíos/chicas, me lo he pasado muy bien, pero... Pues muy interesante la charla, pero...
Reforzadores del turno de otro hablante	Hmm., interesante punto...	Ajá Sí Hmm.	¿Ah, sí? ¡No jodas/fastidies...! ¿En serio?

Propuesta práctica

Se expone ahora una breve propuesta práctica, en la que se muestra cómo trabajar la gestión de los turnos de habla en una unidad didáctica.

Aspectos formales

OBJETIVOS	EVALUACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> – Ser capaz de seguir una conversación grupal informal entre nativos con interrupciones y solapamiento de voces. – Participar en una conversación gestionando de forma efectiva los turnos de habla, utilizando los exponentes lingüísticos correspondientes. 	<p>A través de la observación directa, se puede anotar, sobre cada alumno, el grado de éxito en los siguientes ítems:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Comprende la idea general de una conversación entre nativos con solapamiento de voces. – Capta detalles e información concreta en una conversación con solapamiento de voces.
CONTENIDOS	
<ul style="list-style-type: none"> – Texto oral en el cual se produce solapamiento de voces y se utilizan expresiones para gestionar los turnos de habla. – Exponentes lingüísticos para la gestión de los turnos de habla. – El solapamiento de voces como fenómeno cultural. 	<ul style="list-style-type: none"> – Está familiarizado con el uso de exponentes lingüísticos para la gestión de los turnos de habla. – Es capaz de participar en una conversación grupal, gestionando los turnos de habla apropiadamente. – Respeta el solapamiento de voces como fenómeno cultural característico del español en ciertos grupos de hablantes.

Actividad 1: presentación (5 minutos)

Se inicia la sesión pidiendo a los alumnos que escuchen un audio¹ de una conversación grupal entre nativos donde se producen interrupciones, solapamiento de voces y se utilizan expresiones para gestionar los turnos de habla.

Tras el primer visionado, se les realizan las siguientes preguntas:

- ¿Qué sensación te produce esta conversación? ¿Es ordenada o caótica para ti?
- ¿Crees que pasa mucho tiempo entre que termina de hablar una persona y comienza la otra?
- En tu lengua materna y con un grupo parecido de hablantes, ¿habría más o menos interrupciones?
- ¿Crees que estas interrupciones se dan en cualquier contexto con cualquier tipo de hablantes? ¿En cuáles crees que no?

Actividad 2: comprensión oral (10 minutos)

¹ El enlace para poder descargar dicho audio es el siguiente:
<https://drive.google.com/file/d/1RVOandoj5pS10NOwpVAJiWP56vBoU0Ty/view?usp=sharing>

El audio se reproduce de nuevo para que los alumnos puedan contestar a una serie de preguntas de comprensión oral para captar la idea general e información concreta de lo que los hablantes están debatiendo. Posteriormente, se ponen en común las respuestas y, si es necesario, se acude al momento del audio en el que se puede escuchar la respuesta para que los alumnos estén seguros de haber captado la información correcta. Una propuesta de preguntas sería la siguiente:

1. ¿De qué habla este grupo de personas?
2. ¿Qué tipo de relación crees que tienen?
3. ¿Qué problemas ponen algunos de los hablantes para ir a la Tomatina?
4. ¿Por qué insiste uno de los hablantes en ir a la Semana Santa de Andalucía?
5. ¿Por qué descarta otro de los hablantes ir a los Sanfermines?
6. ¿Consiguen llegar a un acuerdo? ¿Qué solución se propone?
7. ¿Qué crees que puede significar *emperifollada*? ¿Crees que puede ser lenguaje formal?

Solucionario:

1. Hablan de organizar un viaje grupal.
2. Son un grupo de amigos.
3. Que hace demasiado calor. // Que te ensucias demasiado.
4. Porque quiere cogerse las vacaciones en Semana Santa.
5. Por si les pillan un toro.
6. No llegan a un acuerdo, pero resuelven hablarlo otro día después de haberlo pensado mejor.
7. Significa que la gente va muy arreglada y es lenguaje informal.

Actividad 3: explicitación de los elementos lingüísticos a utilizar (15 minutos)

Por equipos de tres o cuatro alumnos, se elabora una tabla común en la que los alumnos deben escribir elementos lingüísticos informales para la gestión de turnos de habla, que hayan escuchado durante el audio o que ellos ya conozcan. Se les envía el audio para que puedan reproducirlo en sus móviles las veces que quieran y sean capaces de captar las expresiones. Luego, intentan buscar un equivalente formal y se ponen las diferentes tablas en común con una tabla general que incluya los diferentes elementos que cada equipo ha pensado.

Ejemplo de tabla a realizar con los exponentes que aparecen en el audio **en negrita**:

FUNCIÓN	EXPONENTE INFORMAL	EXPONENTE FORMAL
Reclamación de turno	Escúchame una cosa... Oye, pero... Oye, chicos... Pero vamos a ver... A ver, dejadme decir una cosa... Una cosa...	¿Podría interrumpirle un momento? Me gustaría añadir algo...

Conservación de turno	Perdona, estaba hablando yo...	Perdone que le robe un momento más, pero me gustaría añadir que... Un segundo / momento, que ya acabo.
Concesión de turno	¿A ti qué te parece? ¿Tú qué piensas?	Y ya no tengo nada más que añadir. ¿Y usted, (nombre), qué opina?
Abandono de la conversación	O si no, lo dejamos, lo pensamos y lo vamos viendo. Bueno, lo dejamos y le damos una vuelta.	Muchas gracias por esta interesante charla, pero...

Actividad 4: práctica guiada para practicar el correcto uso de dichos elementos (20 minutos)

Trabajando en los mismos equipos, los alumnos deberán escribir un breve diálogo en el que utilicen algunos de los elementos de la tabla de la actividad anterior. Se les explica que, para representar las interrupciones, podrán hacer uso de los puntos suspensivos (...). El profesor se ocupará de visitar cada equipo y asistirlos en las dudas que puedan surgir, así como ir revisando el correcto uso de los elementos lingüísticos para la gestión de los turnos. Más tarde, cada equipo representará su propio diálogo.

Actividad 5: producción – interacción oral (15 minutos)

Se propone un juego de rol donde un grupo de cuatro amigos tiene que decidir a qué festividad española ir de vacaciones y cuándo. Las opciones son: la Tomatina, los Sanfermines, el Festival de música folclórica de Ortigueira y la Semana Santa. Pueden utilizar sus móviles para buscar información sobre dichas fiestas (fecha y localización) durante cinco minutos previos a la realización de la actividad.

A cada alumno se le otorgará una de las siguientes tarjetas que se corresponde con sus preferencias en el juego de rol y se les recordará que deben usar los exponentes lingüísticos aprendidos (pueden tener la tabla delante).

ALUMNO 1 Piensas trabajar en agosto. Te lo pasas genial en los festivales de música.	ALUMNO 2 Viste “La Tomatina” en televisión y parecía muy divertida. Viajar en agosto te vendría mejor.
ALUMNO 3 Te gustaría gastar la menor cantidad de dinero posible. Nunca has visto una fiesta religiosa cristiana y estás muy interesado en hacerlo.	ALUMNO 4 Te gusta mucho correr. Te encantan las actividades de adrenalina y deportes extremos.

El profesor tomará notas de la expresión oral de sus alumnos.

Conclusiones

Será crucial que los alumnos extranjeros se habitúen a gestionar los turnos de habla, especialmente para aquéllos en cuyas primeras lenguas no se dé tanto el fenómeno del solapamiento de voces.

Como hemos visto, este fenómeno depende en gran manera de los aspectos sociolingüísticos del contexto mismo de la conversación. Los nuevos hablantes del idioma deben estar preparados para poder interactuar en conversaciones grupales con todo tipo de hablantes y, por lo tanto, es indispensable que practiquen este aspecto en el aula.

¿Podríamos considerar que nuestros alumnos avanzados poseen un alto grado de competencia comunicativa si son incapaces de participar en muchas de las conversaciones informales entre amigos? Es decir, ¿se sentirían exitosos como hablantes si no pudieran encontrar su momento para aportar algo en conversaciones grupales entre compañeros de universidad o entre colegas, en el bar, después del trabajo, por ejemplo? Deben prepararse para poder desempeñar una vida cómoda en un contexto de habla del español y nosotros, como profesores, tenemos la responsabilidad de proveerlos con las herramientas necesarias. Entre ellas, la gestión de los turnos de habla y, muy especialmente, la familiarización con el fenómeno del solapamiento de voces. Para ello podremos llevar a cabo pequeñas sesiones como la que se muestra en la parte final de este artículo.

Bibliografía

ATIENZA CERESO, E.; CORTÉS MORENO, E.; GONZÁLEZ ARGUELLO, M^a. V.; LÓPEZ FERRERO, C., TORNER CASTELLS, S. (2008): *Diccionario de términos clave de ELE*. Instituto Cervantes. SGEL.

BRIZ, Antonio (2000), “Turno y alternancia de turno en la conversación” *Revista Argentina de Lingüística*, 16, 9-32.

BUCKLEY, Belinda (2003), *Children's Communication Skills: From Birth to Five Years*. Routledge.

CESTERO, Ana María (1994), Intercambio de turnos de habla en la conversación en lengua española, *Lingüística*, 24 pp. 77-99. Recuperado el 05/02/2020 en:

https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0CC0QFjAB&url=http%3A%2F%2Fdialect.unirioja.es%2Fservlet%2Fdcfichero_articulo%3Fcodigo%3D41293%26orden%3D71590&ei=6NyST4-9Eemx0QXqlOHMAQ&usg=AFQjCNHQAe350Eqitkxcwvy7SNkLgFG9hQ&sig2=qz-XB2oiwiwejIxC1byM6A

CESTERO, Ana María (1994-2), Alternancia de turnos de habla en lengua española: La influencia del sexo y la edad de los interlocutores. *Pragmalingüística*. 2, pp. 123-150.

COBELAS CARTAGENA, María Ángeles (2012), “El papel del lenguaje corporal en el sistema de toma de turnos: aportaciones desde el análisis conversacional del habla infantil”. Universidad de Santiago de Compostela.

CONSEJO DE EUROPA (2002): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Instituto Cervantes y Anaya. Recuperado el 22/02/2021 en: <http://cvc.cervantes.es/obref/marco>

- COOK, Guy. (1989), *Discourse*. Oxford: Oxford University Press.
- GRICE, Paul (1989), *Studies in the Way of Words*, Harvard University.
- HUTH, Thorsten & TALEGHANI-NIKAZM, Carmen (2006), How can insights from conversation analytics be directly applied to teaching L2 pragmatics? *Language Teaching Research*, 10 (1), 53-79.
- INSTITUTO CERVANTES (2006), *Plan curricular del Instituto Cervantes*. Versión electrónica recuperada el 22/02/21 en:
https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/
- KATO, Fuyuko (2000), *Discourse approach to turn-taking from the perspective of tone choice between speakers*. Unpublished dissertation, University of Birmingham.
- KOSTAKI-PSOMA, Elisavet (2016), Raising awareness and developing the turn-taking mechanism to improve interactive communication for Greek learners. Recuperado en: https://www.academia.edu/31614362/Turn-taking_mechanism_and_interactive_communication
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1998), *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Editorial Ariel, Barcelona.
- SACKS, Harvey, SCHEGLOFF, Emanuel y JEFFERSON, Gail (1974), The simplest systematics for the organization of turn-taking in conversation, *Language*, 50, pp. 696-731.
- OSUCHUKWU, Caroline Nonye, OGAYI, Martin y NWODE, Goodluck Chigbo (2019), Teaching Speaking Skills and the Rule of Turn Taking For Effective Communication: A Pragmatic Approach. *IOSR Journal Of Humanities And Social Science*, Volume 24, Issue 12, Series. 3 78-83. Recuperado en: <http://www.iosrjournals.org/iosr-jhss/papers/Vol.%2024%20Issue12/Series-3/I2412037883.pdf>
- TANNEN, Deborah (1992), *Tú no me entiendes. Por qué es tan difícil el diálogo hombre-mujer*. Madrid, Círculo de Lectores.
- TARONE, Elaine & YULE, George (1989), *Focus on the language learner: Approaches to identifying and meeting the needs of second language learners*. Oxford: Oxford University Press.
- ÚCAR VENTURA, Pilar: (2007), La interrupción del turno de palabra en algunas obras del teatro español contemporáneo. En *Las destrezas orales en la enseñanza del español L2-LE*. XVII Congreso Internacional de la Asociación del Español como lengua extranjera (ASELE) : Logroño 27-30 de septiembre de 2006. Recuperado en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/17/17_1035.pdf
- WILSON, Thomas P., WWIEMAN John M. y ZIMMERMAN, Don H. (1984), Models of turn taking in conversational interaction, *Journal of Language and Social Psychology*, 3, pp. 159-183.
- YGUICO KERN, Jennie (2009), To follow or to flout? Communicative competence and the rules of turn-taking. *The language teacher*, 33.9. Jalt Publications. Recuperado en: <https://jalt-publications.org/files/pdf-article/33.09-art1.pdf>